



PREMIO EXPRIME Y COMPRIME 2009 **EL VALOR DE UN CUENTO**

CATEGORÍA: INDIVIDUAL
SUBCATEGORÍA: SECUNDARIA
MODALIDAD: RELATO

Estados de soledad

Tramo de edad: 1er ciclo ESO.

Nº de premio: Segundo - Alumno

Alumno ganador: **Rodrigo Cob Peña**

Centro de Estudio: Colegio Santo Domingo de Guzmán (Dominicas)

ESTADOS DE SOLEDAD

Sueño - Aburrimiento - Cansancio - Apatía. Sueño - Cansancio - Nostalgia. Sueño - Amargura. Sueño. De nuevo: MUERTO.

Miré. Pero todo estaba oscuro. Sentí la palidez en mi rostro. Callé. Pero el silencio no era nada nuevo para unos oídos que apenas reconocían la voz que me pertenecía y que, al mismo tiempo, se me escapaba de las manos. ¿Manos? Una carcajada ahogada escapó de mis labios hinchados. ¿Es que alguna vez habían sentido el tacto de algo que no hubieran sido ellas mismas? Reí de nuevo: NUNCA.

Mis días transcurrían en un estado ilusorio que deambulaba entre las sombras de las personas que, sencillamente, no me veían. ¿Acaso era yo... Invisible? Quizás sí... quizás... Mi vida era un completo interrogante. Aunque... ¿No estaba muerto?

Hacía tiempo que estaba pero no estaba. Hacía mucho tiempo que vivía para morir en una naturaleza imaginaria, hacía mucho tiempo que mi mundo se había sumido en una oscuridad tenebrosa que me hacía prisionero de mí mismo...

Noté una caricia en mis mejillas. De nuevo volví a mirar. Esta vez la vi ahí, como siempre, soñadora, tranquila, impasible. Me susurró unas palabras al oído. Se enredó entre mi cuerpo frágil, delicado, infantil. Y finalmente un letargo adormecedor se fue apoderando de mí lenta y placenteramente hasta que aquella habitación ya desdibujada desapareció.

Fue entonces cuando pude verla con claridad. Una vez más me convertía en el protagonista de la historia que comenzaba a surgir en su interior, en el interior de aquel mundo irreal del que Ella era la creadora. Una vez más volvía a ser Ella. Mi única amiga, mi compañera, mi Otra Realidad. Ella. Mi más añorada Fantasía.

En un lugar muy lejano, donde no había nadie que pudiera despreciarme por ser distinto, donde no tenía que soportar el vacío de mis padres, donde no tenía que aguantar los insultos y las burlas de mis propios compañeros, se encontraba ELLA, para hacerme feliz. Ella, quizás yo mismo, quizás un hueco en una esquina de mi habitación que me permitía huir por momentos de aquel mundo cruel que, no cabía duda, me odiaba.

Entusiasmado, me colé por el espejo de mi Imaginación, y desde allí pude divisar todo mi Reino. A lo lejos, el castillo del emperador que, ¡por qué no!, podía ser yo mismo; una pequeña charca que se parecía a un océano inmenso, criaturas salvajes que podrían ser...

Permanecí en aquella quimera toda una eternidad. Pero allí, en ese lugar imaginario, también el tiempo avanzaba más deprisa, o más despacio, o, sencillamente, el Reloj del mundo se paraba para dejarme libre, sin limitaciones que pudieran interrumpir mi Historia.

Sin darme cuenta, pronto caí de mi castillo de aire, de mi nube de felicidad, de mi Reino paradisíaco. Y, desgraciadamente, caí, de nuevo, a la más dura y cruel Realidad.

Escuché Silencio.

Toqué..... Nada.

Miré..... Vacío.

Olfateé Podrido.

Sentí Reí, porque, una vez más, me sentí MUERTO.